

¿Las Experiencias Paranormales son Psicológicamente Perturbadoras? Una Encuesta Comparando Estudiantes Universitarios y Aficionados a Temas Paranormales

Daniel E. Gómez Montanelli^{1,2}

Alejandro Parra

Instituto de Psicología Paranormal, Buenos Aires, Argentina

Compendio

Diseñamos una encuesta de experiencias extrasensoriales que administramos en una población de personas aficionadas a temas paranormales (ATP) ($n=432$) y la comparamos con una muestra de estudiantes universitarios ($n=392$). Obtuvimos información sobre tipo y frecuencia de experiencias, y si éstas resultaron – de algún modo – psicológicamente perturbadoras y en qué grado. Más de los dos tercios reportó haber tenido experiencias de tipo telepáticas, percepción extrasensorial en sueños, experiencias fuera del cuerpo, y contacto espiritual. Encontramos que casi las dos tercios partes de los encuestados indicaron que al menos una de sus experiencias había resultado perturbadora, particularmente la muestra de estudiantes, tales como *poltergeist* ($p<.001$) y posesión espiritual ($p=.0002$) comparado con la muestra de ATP. Empleando el test de t obtuvimos una significación superior de experiencias en la muestra ATP que la de los estudiantes ($M=6.12$ vs. 3.19 , $p_{diff}<.0001$).

Palabras clave: Experiencias paranormales; psi; percepción extrasensorial; sueños; perturbación psicológica.

Are Paranormal Experiences Psychologically Disturbing?: A Comparative Survey between Undergraduate Students and Readers of Paranormal Issues

Abstract

A survey of anomalous/paranormal experiences was carried out in two groups: readers of paranormal issues (RPT) ($n=432$) and psychology undergraduate students ($n=392$). A questionnaire was devised in order to measure type and frequency of experiences and the degree of disturbance they generated. Over two thirds of the RPT respondents and half of the student respondents reported to have had telepathic experiences, ESP dreams, out-of-the-body experiences, and to have had spiritual contact. Almost two thirds of the respondents indicated that at least one of their experiences had been disturbing. Particularly, undergraduate students sample reported experiences such as *poltergeist* ($p<.001$) and spiritual possession ($p=.0002$) compared with RPT sample. An average significantly greater of experiences was obtained in RPT than the one for the students ($M=6.12$ vs. 3.19 , $p_{diff}<.0001$).

Keywords: Paranormal experience; psi; extrasensory perception; dreams; psychological disturbing.

Hay personas que tienen reacciones emocionales cuando piensan que han tenido una experiencia anómala/paranormal (psíquica o *psi*). Definimos una experiencia anómala/paranormal como una experiencia inhabitual (e.g. la sinestesia) o aquellas que, aunque pueden ser experimentadas por muchas personas (e.g. las experiencias interpretadas como telepáticas), se las considera como una desviación de la experiencia ordinaria o de las explicaciones comúnmente aceptadas de la realidad (Cardeña, Lynn, & Krippner, 2000). En este contexto, distinguimos dos tipos de experiencias: a) las *experiencias psi*, definidas como aquellas en las cuales una persona experimenta un fenómeno psi (o parapsicológico) *per se*, como la percepción extrasensorial (o cognición anómala) y la psicokinesis (la influencia de la mente sobre la materia), incluyendo la psicokinesis espontánea (*poltergeist* o PKER), y la sanación mediante procedimientos presuntamente

paranormales; b) las *experiencias relacionadas con psi*, definidas como aquellas que – presumiblemente – no son psi en si mismas, pero que proporcionan un contexto para la manifestación de algunos fenómenos parapsicológicos, tales como las experiencias fuera del cuerpo, las experiencias cercanas a la muerte, el recuerdo de vidas pasadas, y el contacto con los muertos (Palmer, 1979).

Pioneros como Henry Sidgwick, F. W. H. Myers y Frank Podmore llevaron a cabo un censo sobre experiencias telepáticas conocido como *Censo de Alucinaciones* (Sidgwick & Committee, 1894) con el objeto de explorar el número de personas que manifestaba haber tenido este tipo de experiencias. De 17 mil personas, 1.684 respondieron afirmativamente. A partir de los años cuarenta, L. E. Rhine recopiló, clasificó y conservó miles de casos de experiencias parapsicológicas espontáneas. La mayoría de las clasificaciones de las experiencias psi espontáneas son una variación menor de la propuesta por L. E. Rhine (1967, 1981) basadas en análisis publicados así como también en su propia colección de más de diez mil casos espontáneos. Los investigadores generalmente han explorado un amplio espectro de estas experiencias las cuales parecen presentar mayor

¹ Dirección: Instituto de Psicología Paranormal, Salta 2015, (C1137ACQ) Buenos Aires, Argentina. Email: danmont@hotmail.com (DGM) & rapp@fibertel.com.ar (AP).

² Agradecimientos: Los autores desean expresar su gratitud a la Fundación BIAL de Portugal, por su apoyo financiero.

incidencia y frecuencia en la población general y han tratado de determinar qué características demográficas, psicológicas y fenomenológicas están implicadas (para revisiones: Irwin, 1994; Rush, 1986; Stokes, 1997; Watt, 1994).

La mayoría de los investigadores han administrado muchas de estas encuestas sobre muestras de estudiantes. C. E. Green (1966) observó que el 30% de sus estudiantes universitarios ($n=115$), agrupados por sexo y estudios (artes y ciencias) tuvo experiencias extrasensoriales. Haight (1979) encontró que el 44% ($n=254$) de sus estudiantes tuvo experiencias psi. El 59% de los estudiantes ($n=115$) encuestados por Kennedy, Kanthamani y Palmer (1994) reportaron haber tenido experiencias psíquicas y espirituales (trascendentales). Encuestas como las de Haight, Hearne, y Kennedy no se limitaron sólo a explorar su incidencia y frecuencia sino también su correlación con características de personalidad (extraversión). Los reportes de Prasad y Stevenson (1968), Usha y Pasricha (1989a, 1989b), Hagio (1991), McClennon (1994) y Clarke (1995), también exploraron las experiencias parapsicológicas en estudiantes de culturas diferentes a la occidental.

John Palmer (1979) llevó a cabo una encuesta postal sobre este tipo de experiencias la cual inspiró la que presentamos en el presente reporte. De una muestra de 268 estudiantes y 354 habitantes adultos residentes en Charlottesville, Virginia (USA) el número de experiencias psi (percepción extrasensorial, psicokinesis y *poltergeists*) y otras relacionadas (experiencias fuera del cuerpo, experiencias cercanas a la muerte, ver el aura, recuerdo de vidas pasadas, comunicación con los muertos) fue bastante amplio: más de la mitad dijo haber tenido al menos una experiencia. Hubo no sólo un gran número de experiencias sino también muchos de los encuestados indicaron que las experiencias habían afectado sus actitudes hacia la vida y/o estilos de vida. Kohr (1980), usando el mismo cuestionario que Palmer, estudió una muestra de 406 miembros de la *Association for Research and Enlightenment* (ARE), un centro de estudios para el desarrollo espiritual, y obtuvo resultados aún más altos que el estudio de Palmer.

Sin embargo, psicólogos y psiquiatras han prestado poca atención al desarrollo de métodos para reducir la ansiedad frente a estas experiencias debido a que el estudio de las experiencias anómalo/paranormales es actualmente un área de preocupación marginal para la psicología. Sin embargo, en los últimos años, unos pocos investigadores han mostrado interés en el desarrollo de un abordaje clínico para tales experiencias (Harary, 1993; Kramer, 1993; Parker, 1993).

Hastings (1983) ha enlistado algunos tipos de reacción entre personas que buscan ayuda como resultado de sus experiencias paranormales, las más comunes son temor (a estar siendo dañado o temor de que otro los dañe, a volverse loco, a lo desconocido, a ser definido y valorado por estas percepciones, a la pérdida de control del proceso experienciado, como por ejemplo, la sensación de “desprendimiento” en las

experiencias extracorpóreas o los casos de posesión espiritual), aislamiento social, confusión sobre la “realidad,” incapacidad de comunicar sus experiencias, sentimientos de ser una persona elegida o especialmente dotada, o el deseo de desarrollar sus poderes. Este autor ha sugerido, además, varios tipos de orientación y técnicas de intervención.

Aunque muchos centros de investigación parapsicológica y clínicas psiquiátricas reciben llamadas pidiendo ayuda por experiencias psíquicas perturbadoras, en algunos casos, no es claro si estos individuos están perturbados por causa de la experiencia *psi* o pseudo-*psi* o si sus vidas ya están perturbadas y las experiencias psi o pseudo-psi representan un intento por lograr ayuda terapéutica (para una revisión de éste y otros modelos teóricos ver Berenbaum, Kerns, & Raghavan, 2000).

Si bien los fenómenos pueden variar, hay individuos que describen una repetición invasiva del evento psi – a veces – sin aviso o control, cambios en el estado de ánimo que pueden ir desde la inflación del ego al desconcierto y la desesperación, o una desorientación en la comprensión que el individuo tiene de sí mismo y del mundo, un sentimiento de incompreensión por parte de la personas de su entorno, o un marcado desinterés por mantener relaciones o participar de actividades.

Algunos estudios han encontrado que, por ejemplo, las experiencias cercanas a la muerte (ECMs) (donde algunas personas dicen recordar imágenes durante su muerte clínica) generan cambios positivos en muchas personas o un sentimiento de *sentirse transformado* (Gallup, 1982; Greyson & Stevenson, 1980; Ring, 1980, 1984). Sin embargo, White (1990) y Blackmore (1988) han aconsejado estudiar mejor el epifenómeno en lugar de cualquier búsqueda (infructuosa) de ocurrencia de psi real.

Las experiencias paranormales sin embargo no han sido tema de escaso interés en la literatura psicológica reciente (Bem & Honorton, 1994; Bull, 1991; Fenwick, 1985; Persinger, 2001; Ross & Joshi, 1992; Thalbourne, 1994; Williams & Irwin, 1991), pero el hecho de que algunas personas sientan tales experiencias como perturbadoras y requieran orientación ha sido un tema de discusión en el pasado (e.g. Dean, 1980; Hastings, 1983; Siegel, 1986). La ocurrencia de reacciones negativas, tales como temor, ansiedad, confusión y búsqueda de explicación, no ha sido hasta ahora cuantitativamente descripta.

En América Latina, hay pocos estudios que evalúen este tipo de experiencias. Zangari y Machado (1996) adaptaron el cuestionario original diseñado por Palmer (1979) y lo administraron sobre 181 estudiantes universitarios brasileños. Sus resultados mostraron que casi nueve de cada diez personas encuestadas dijeron haber pasado – al menos – por una experiencia paranormal.

Los objetivos de este estudio exploratorio fueron determinar qué tipo de experiencias son usualmente reportadas y si éstas han resultado – de algún modo – perturbadoras y en qué grado, si consultaron por tales experiencias, quiénes fueron

sus consultores, si buscaron consejo e iniciaron un tratamiento, y si su tratamiento fue efectivo. Para ello, diseñamos y condujimos una encuesta sobre una muestra de aficionados a temas paranormales y otra sobre estudiantes universitarios presumiblemente no interesados en temas paranormales, como muestra de comparación. Pensamos que ambas muestras podrán ser útiles para determinar qué semejanzas y diferencias existen en términos de tipo de experiencias, y – si lo hubiera – nivel de perturbación y grado de perturbación para cada tipo de experiencia.

Método

Instrumento

Diseñamos un cuestionario autoadministrado para obtener información de: a) tipo de experiencias, tales como sueños precognitivos, telepatía, *poltergeist*, percepción de luces o energías alrededor del cuerpo, experiencias fuera del cuerpo, experiencias cercanas a la muerte, recuerdos de vidas pasadas, contacto espiritual, y mediumnidad; y b) si ha consultado o ha iniciado algún tipo de tratamiento médico, psiquiátrico/psicológico o religioso, en torno a estas experiencias y si el tratamiento resultó efectivo. También introdujimos un ítem para obtener información acerca de la frecuencia de cada tipo de experiencia (una vez, varias veces, y casi siempre), y si la experiencia resultó poco, moderadamente, o muy perturbadora (ver Anejo A).

Entendemos que la experiencia anómalo/paranormal es juzgada como perturbadora cuando ésta parece presentar un enfrentamiento entre emociones y/o pensamientos opuestos, esto es, dificultad de procesar intelectual y emocionalmente una experiencia que *parece fuera de lo común* o que viola los criterios establecidos o el sistema de creencias del sujeto que la experimentó, por ejemplo, el caso de personas que reportan malestar significativo por no poder evitar tener sueños premonitorios en relación a situaciones de muerte o catástrofe, u otros eventos paranormales o pseudo-paranormales en que la persona puede sentirse completamente abrumada ante la impotencia de controlar tal situación. Debemos tener presente también que no todas las experiencias paranormales reportadas aquí son legítimas experiencias psi; muchas de éstas también pueden ser resultado de meras experiencias alucinatorias, experiencias perceptuales inusuales, experiencias cuasi-psicóticas, errores de percepción o de interpretación (ilusiones) o meramente otras perturbaciones psicológicas o psicopatológicas indeterminadas (ver Reed, 1988).

Procedimiento

Para coleccionar la información de la muestra de ATP, se publicó la encuesta en la edición argentina de la revista española *Año/Cero*, especializada en temas paranormales. De allí recibimos la mayor parte de encuestas por correo postal. Además, empleamos el directorio del Instituto de

Psicología Paranormal para enviar encuestas por correspondencia. Un análisis *post hoc* para explorar diferencias entre ambos universos de la muestra no mostró significación alguna.

Para coleccionar la información de los estudiantes, entregamos las encuestas a los profesores del primer año del curso de Psicología General que se dicta en las carreras de Psicología y Trabajo Social, de la Facultad de Psicología y la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires y la Universidad Nacional de Luján (en Buenos Aires, Argentina). Aplicamos una técnica de muestreo no-probabilística para obtener el mayor número de casos. La encuesta fue distribuida por los mismos profesores a cada estudiante durante las clases teóricas. Los estudiantes recibieron una breve información del objeto de estudio en una única sesión, en días y horarios previamente pactados con los profesores. El principal criterio de exclusión fue más del 20% de la encuesta incompleta.

Participantes

De los 512 cuestionarios devueltos por los lectores de la revista *Año/Cero* y estudiantes de temas paranormales (ATP), sólo 432 (84.3%) fueron útiles para este estudio. La muestra comprende personas de ambos sexos (60% mujeres y 40% varones), cuyas edades oscilan entre los 17 y los 83 años ($M=43.16$; $SD=14.96$). De los 415 cuestionarios devueltos por los estudiantes, sólo 392 (94.4%) casos fueron útiles para este estudio. La muestra comprende personas de ambos sexos (12.5% varones y 87.5% mujeres), cuyas edades oscilan entre los 18 y 66 años ($M=25.53$; $SD=7.89$). Ambas muestras tienen educación secundaria, y más de la mitad practican el catolicismo. La mayoría de ellos reportaron haber tenido al menos una experiencia. De los estudiantes, el 88.3% reportó haber tenido al menos una experiencia, en tanto que el resto reportó no haber tenido experiencia alguna.

Resultados

De 432 personas de la muestra ATP, más de las dos terceras partes dicen haber experimentado – al menos varias veces – dos tipos diferentes de fenómenos *psi*, tales como haber tenido experiencias telepáticas y percepción extrasensorial en sueños (80.7% y 70.3%, respectivamente), experiencias fuera del cuerpo y contacto espiritual (71.5% y 77.7%, respectivamente), disturbios de tipo *poltergeist* (50.6%), y el recuerdo de vidas pasadas (64.5%).

La experiencia de *posesión*, según la cual una persona dice estar siendo controlada o poseída por una entidad espiritual u otra persona viva pero ausente, fue la experiencia señalada como perturbadora por casi la mitad de la población. Las experiencias cercanas a la muerte y el contacto espiritual fueron señaladas como perturbadoras por más de la tercera parte de la muestra.

El 60.4% indicó no haber consultado o pedido orientación por sus experiencias paranormales, esto es, si el encuestado consultó a alguien o realizó algún tipo de tratamiento en relación

con sus experiencias en el pasado. De los 171 encuestados (39.6%), el 42.1% indicó haber recurrido a la ayuda o consejo de un pariente, amigo o conocido, el 21% señaló haber consultado a más de una persona, el 12.2% consultó a un médico, el 9.3% a un psicólogo o a un psiquiatra, el 8.7% a un parapsicólogo, y el 6.4% a un religioso. Respecto a su efectividad como consultores, los encuestados manifestaron que consultar a un pariente o amigo (41.6%), un parapsicólogo (33.3%), un psicólogo o un psiquiatra (31.2%), un religioso (18.1%), un médico (4.7), o más de un consultor (11.1%) había resultado efectivo.

La muestra de estudiantes ($n=392$) indicó que más de la mitad dice haber experimentado – al menos varias veces – dos tipos diferentes de experiencias paranormales, tales como telepatía y percepción extrasensorial en sueños (66.3% y 50.7%, respectivamente). Una tercera parte señala haber experimentado recuerdos de vidas pasadas (32.1%) y poco menos de una cuarta parte dice haber experimentado disturbios de tipo *poltergeist* (23.2%).

Respecto al consultor y la efectividad de la consulta el 76.5% indicó no haber consultado o pedido orientación. De los 92 (23.5%) que respondieron afirmativamente, el 80.4% indicó haber recurrido a la ayuda o consejo de un pariente, amigo o conocido, el 11.9% a un psicólogo o psiquiatra, 4.3% a un religioso, el 3.2% a más de un consultor. Ninguno indicó haber consultado a un médico o a un parapsicólogo. Respecto a su efectividad como consultores, los encuestados manifestaron que consultar a un religioso (100%), psicólogo o psiquiatra (90.9%), o pariente o amigo (87.8%) había resultado efectivo.

Una comparación entre ambas muestras también nos permite observar diferencias significativas. En todas las experiencias, los estudiantes reportaron un mayor índice de perturbación que en la muestra ATP, como puede verse en las Tablas 1 y 2.

Con el objeto de comparar el número de diferentes tipos de experiencia por encuestado, para cada muestra, codificamos el número de experiencias reportadas, por ejemplo, si el encuestado señalaba haber tenido una, dos,

Tabla 1.

Frecuencias (Porcentajes) del Tipo de Experiencia y Perturbación Psicológica: Comparación de Ambas Muestras

<i>Experiencias anómalo/paranormales</i>	Estudiantes ($n= 392$)	Paranormal ($n= 432$)	p_{dij}^*	Perturbación en Estudiantes	Perturbación en ATP	p_{dij}^*
PES en sueños	66.3	70.3	n.s.	95 (36.5%)	64 (21.0%)	<.001
Telepatía	50.7	80.7	<.001	62 (31.1%)	28 (8.0%)	<.001
<i>Poltergeist</i>	23.2	50.6	<.001	55 (60.4%)	57 (26.0%)	<.001
Percepción de luces/energías	11.4	51.8	<.001	12 (26.6%)	27 (12.0%)	n.s.
Experiencias fuera del cuerpo	33.9	71.5	<.001	54 (40.6%)	68 (22.0%)	<.001
Experiencias cercanas a la muerte	3.0	13.8	<.001	5 (41.6%)	19 (31.6%)	n.s.
Recuerdos de vidas pasadas	32.1	64.5	<.001	44 (34.9%)	53 (19.0%)	.0005
Contacto espiritual	44.1	77.7	<.001	96 (55.4%)	108 (32.1%)	<.001
Mediumnidad	5.1	25.6	<.001	15 (75.0%)	29 (26.1%)	<.001
Control a distancia – Posesión	17.6	41.4	<.001	49 (71.0%)	85 (47.4%)	.0002

* Significación de p ajustada.

Tabla 2.

Frecuencias (Porcentajes) del Grado de Perturbación de las Experiencias Paranormales: Comparación de Ambas Muestras

<i>Experiencias anómalo/paranormales</i>	Poco perturbadora		Moderadamente perturbadora		Muy perturbadora	
	Estudiantes	ATP	Estudiantes	ATP	Estudiantes	ATP
PES en sueños	55 (57.8)	33 (51.6)	27 (28.4)	21 (32.8)	13 (13.6)	10 (15.7)
Telepatía	42 (67.7)	18 (64.3)	13 (20.9)	8 (28.6)	7 (11.2)	2 (7.2)
<i>Poltergeist</i>	30 (54.5)	36 (63.2)	14 (25.4)	18 (31.6)	11 (19.0)	3 (5.3)
Percepción de luces/energías	9 (75.0)	19 (70.4)	—	6 (22.2)	3 (25.0)	2 (7.4)
Exp. fuera del cuerpo	31 (57.4)	39 (57.4)	12 (22.2)	21 (30.9)	11 (20.3)	8 (11.7)
Exp. cercanas a la muerte	3 (60.0)	10 (52.6)	—	7 (36.8)	2 (40.0)	2 (3.8)
Recuerdos de vidas pasadas	33 (75.0)	30 (56.6)	8 (18.1)	21 (39.6)	3 (6.8)	2 (9.3)
Contacto espiritual	48 (50.0)	58 (53.7)	23 (23.9)	37 (34.3)	25 (25.9)	13 (13.8)
Mediumnidad	3 (20.0)	20 (69.0)	7 (46.6)	5 (17.2)	5 (33.3)	4 (12.1)
Control a distancia – Posesión	24 (48.9)	41 (48.2)	9 (18.3)	25 (29.4)	16 (32.5)	18 (22.4)

Tabla 3.
Frecuencia de Experiencias por Acumulación: Comparación entre Ambas Muestras

Muestra	<i>n</i>	<i>M</i>	<i>DP</i>	<i>t</i>	<i>gl</i>	<i>p_{dif}</i> (a dos colas)
ATP	432	6.12	2.39	18.23	822	<.001
Estudiantes	392	3.19	2.20			

tres hasta diez tipos de experiencias. A los efectos de tal comparación empleamos el test de *t* para muestras independientes. Obtuvimos un promedio significativamente superior de experiencias en las personas interesadas en temas paranormales ($M=6.12$ vs. 3.19 , $p_{dif} < .001$), como puede verse en la Tabla 3.

En un intento por determinar si el sentimiento de 'ser espiritual' (Espiritualidad) influye de alguna manera sobre el reporte de las experiencias, comparamos el grado de espiritualidad de ambas muestras y su relación con las experiencias paranormales. Aplicando un test no-paramétrico para dos muestras independientes (*U* de Mann-Whitney), encontramos que las personas interesadas en lo paranormal se sienten más espirituales que los estudiantes ($p < .0001$, a una cola), pero no encontramos diferencias entre la espiritualidad y la ocurrencia de experiencias paranormales en las personas interesadas en lo paranormal (todos los casos indicaron espiritualidad, de modo que no pudimos comparar). En cambio, encontramos una relación entre los estudiantes que indicaron no ser espirituales y quienes indicaron serlo. Descubrimos que quienes manifestaban mayor propensión a definirse a sí mismos como espirituales, tendían a reportar más experiencias paranormales. Tres de las diez experiencias reportadas, tales como percepción de energías, experiencias fuera del cuerpo y mediumnidad, correlacionaron muy significativamente con la espiritualidad, especialmente en experiencias ($p < .0001$, a una cola).

Discusión

Creemos que hay varias explicaciones posibles del contexto en que estas experiencias ocurren. Primero, posiblemente gran parte de la muestra ATP haya alcanzado tales experiencias durante el ejercicio de prácticas religiosas, meditación, yoga, control mental, u otros estados de consciencia favorecedores. Segundo, la creencia en lo paranormal probablemente ejerza algún dominio sobre sus experiencias paranormales. Sus creencias paranormales también podrían estar funcionando de modo tal que permita el procesamiento de su impacto emocional. Por el contrario, en la población de estudiantes universitarios, quizás las experiencias con mayor grado de perturbación o confusión se deban a que, si bien ambas muestras indican un nivel de instrucción alto, los estudiantes podrían no estar tan suficientemente 'preparados', a diferencia de la muestra ATP, para procesar emocional e intelectualmente tales experiencias. No obstante, si bien el sistema de creencias podría facilitar su

procesamiento intelectual, éste podría no ser condición suficiente para el emocional. En efecto, los estudiantes obtuvieron un índice de perturbación más alto que las personas aficionadas a temas paranormales, no obstante éstas últimas también tuvieron un índice no menos importante. Podemos presumir que aunque las personas interesadas en temas paranormales tienen un mejor soporte interpretativo para tales experiencias, su impacto emocional – aunque en grado menor – es igualmente considerable. Por ejemplo, experiencias tales como sentirse observado, poseído, o funcionar como médium resultan altamente perturbadoras para los estudiantes, pero no mucho más para las personas involucradas en la lectura o interés por temas paranormales.

Como la muestra de estudiantes nuclea predominantemente a más de las dos terceras partes de los encuestados (66%) en la primer franja etaria (18-25 años), es razonable suponer que tal diferencia puede estar influyendo en la ocurrencia de experiencias comparada con la población de interesados en temas paranormales (Estudiante=25.53 años; ATP=43.16 años), en el sentido de que las personas interesadas en lo paranormal tienen más experiencias sólo porque la distribución etaria de la muestra de estudiantes es muy desigual. Comparamos la frecuencia y la perturbación de las experiencias paranormales de ambos grupos, pero no hallamos diferencia significativa alguna entre ambas.

Muchas personas creyentes en lo paranormal y que han tenido experiencias que interpretan como paranormales o trascendentes, no obstante reportan que estas experiencias han enriquecido sus creencias espirituales. Estos efectos, son a menudo el resultado combinado de más de una experiencia paranormal, y a que un gran número de experiencias están asociadas con otros efectos. Por ejemplo, una experiencia cercana a la muerte puede no ser emocionalmente perturbadora porque tal experiencia ayuda a alcanzar una resignificación del sentido de la vida, mejor nivel de relación con los otros, o disminuye la ansiedad ante la proximidad de la muerte (Ring, 1984). Una experiencia de premonición en sueños o un contacto espiritual pueden ser – del mismo modo – emocionalmente intensas, pero su contenido pueden resultar para un individuo tanto placentero y gratificante como displacentero y amenazante (Tyrrell, 1965).

Creemos que estas experiencias son bien diferentes de alucinaciones, ilusiones, errores de percepción o de interpretación u otras anomalías psicológicas. Sin embargo, para mucha gente en nuestra sociedad occidental, una experiencia anómalo/paranormal puede atemorizar o causar ansiedad, especialmente si el individuo no está familiarizado

con éstas, entre otras causas. A menudo, asombro y temor son reacciones iniciales relativamente comunes hacia la experiencia paranormal. En consecuencia, individuos que han experimentado estos eventos buscan ayuda en amigos o familiares, o ayuda profesional en psicólogos, psiquiatras o líderes religiosos. Además, nuestros resultados aquí son consistentes con otros estudios que: a) encontraron puntajes positivos globales para los efectos de las experiencias, pero no investigan qué aspectos de la vida fueron afectados (Gabbard & Twemlow, 1984; Kennedy & Kanthamani, 1995; Richards, 1991), y que b) reportaron cambios en varios aspectos de la vida, pero no reportan si los cambios eran positivos o negativos.

Finalmente, ¿las experiencias anómalo/paranormales incrementan de alguna manera el sentimiento de espiritualidad de las personas o ello/as se tornan más espirituales como consecuencia de tales experiencias?, ¿la creencia en lo paranormal es el *contexto* que favorece de alguna manera la ocurrencia de las experiencias, o éstas por sí mismas son la fuente de que se nutre la creencia en lo paranormal? ¿Existen variables culturales y sociales que respondan por qué la población consulta o busca orientación para sus experiencias? Es difícil responder utilizando sólo los datos aquí reportados como soporte, pero pensamos que futuros estudios ayudarán a responder éstas y otras preguntas.

Los psicólogos clínicos y sociales deben prestar más atención a los reportes de experiencias paranormales ya que revelan el impacto que éstas parecen tener sobre la población. Los resultados aquí presentados muestran que el grado de perturbación que tienen las experiencias anómalo/paranormales es de un valor que no debe ser desestimado. Como clínicos, creemos que es importante estudiar tales experiencias debido a que no son infrecuentes, y a menudo juegan un papel importante en la vida de las personas. Creemos que una razón por la cual los clínicos pueden fracasar en detectar una relación entre las experiencias anómalo/paranormales y la perturbación psicológica atribuida a éstas es que la presunta asociación probablemente no sea tan simple. La variedad de experiencias anómalas reportadas es enorme y compleja. Quizá las experiencias anómalas dependan más de una diversidad de factores, tales como el tipo de experiencia anómala, las propias reacciones del individuo a la experiencia anómala (e.g., ¿Le teme o le enorgullece?), y las reacciones de otros (e.g., ¿Los otros admiran o condenan al individuo que ha tenido una experiencia anómala?). Es muy posible que la experiencia anómala influya la forma mediante la cual el individuo trata de dar sentido al mundo, y esto puede ayudar a explicar la relación entre la experiencia anómala y la perturbación psicológica.

Referencias

- Bem, D. J., & Honorton, C. (1994). Does psi exist? Replicable evidence for an anomalous process of information transfer. *Psychological Bulletin*, 115, 4-18.
- Berenbaum, H., Kerns, J., & Raghavan, Ch. (2000). Anomalous experiences, peculiarity, and psychopathology. In E. Cardeña, S. J. Lynn, & S. Krippner (Eds.), *Varieties of anomalous experiences: Examining the scientific evidence* (pp. 25-46). Washington, DC, USA: American Psychological Association.
- Blackmore, S. (1988). Do we need a new psychical research? *Journal of the Society for Psychical Research*, 55, 45-59.
- Bull, A. D. (1991). Do pathologists have extrasensory perception? *British Medical Journal*, 303, 1604-1605.
- Cardeña, E., Lynn, S. J., & Krippner, S. (2000). *Varieties of anomalous experiences: Examining the scientific evidence*. Washington, DC, USA: American Psychological Association.
- Clarke, D. (1995). Experience and other reasons given for belief and disbelief in paranormal and religious phenomena. *Journal of the Society for Psychical Research*, 60, 371-384.
- Dean, S. R. (1980). Should psychic studies be included in psychiatric education? An opinion survey. *American Journal of Psychiatry*, 137, 1247-1249.
- Fenwick, P. (1985). "Psychic sensitivity", mystical experience, head injury and brain pathology. *British Journal of Medicine Psychology*, 8, 35-44.
- Gabbard, G. O., & Twemlow, S. W. (1984). *With the eyes of the mind: An empirical analysis of out-of-body states*. New York, USA: Praeger.
- Gallup, G. (1982). *Adventures in immortality*. New York, USA: McGraw-Hill.
- Green, C. E. (1966). Spontaneous paranormal experiences in relation to sex and academic background. *Journal of the Society for Psychical Research*, 43, 357-363.
- Greyson, B., & Stevenson, I. (1980). The phenomenology of near-death experiences. *American Journal of Psychiatry*, 137, 1193-1196.
- Hagio, S. (1991, August). *A survey-interview approach to the study of spontaneous psi experiences*. Paper presented at 34th Annual Convention of the Parapsychological Association, Heidelberg, Germany.
- Haight, J. (1979). Spontaneous psi cases: A survey of ESP, attitude, and personality relationships. *Journal of Parapsychology*, 43, 179-203.
- Harary, K. (1993). Clinical approaches to reported psi experiences: The research implications. In L. Coly & J. D. S. McMahon (Eds.), *Psi and clinical practice* (pp. 20-51). New York, USA: Parapsychology Foundation.
- Hastings, A. (1983). A counseling approach to parapsychological experience. *Journal of Transpersonal Psychology*, 15, 143-167.
- Irwin, H. (1994). The phenomenology of parapsychological experiences. In S. Krippner (Ed.), *Advances in parapsychological research* (Vol. 7, pp. 10-76). McFarland, USA: Jefferson.
- Kennedy, J., Kanthamani, H., & Palmer, J. (1994). Psychic and spiritual experiences, health, well-being, and meaning in life. *Journal of Parapsychology*, 58, 353-383.
- Kennedy, J. E., & Kanthamani, H. (1995). An exploratory study of the effects of paranormal and spiritual experiences on peoples' lives and well-being. *Journal of the American Society for Psychical Research*, 89, 249-264.
- Kohr, R. (1980). A survey of psi experiences among members of a special population. *Journal of the American Society for Psychical Research*, 74, 395-412.
- Kramer, W. H. (1993). Recent experiences in psi counseling in Holland. In L. Coly, & J. D. S. McMahon (Eds.), *Psi and Clinical Practice* (pp. 124-144). New York, USA: Parapsychological Foundation.
- McClenon, J. (1994). Surveys of anomalous experiences: A cross-cultural analysis. *Journal of the American Society for Psychical Research*, 88, 117-135.
- Palmer, J. (1979). A community mail survey of psychic experiences. *Journal of the American Society for Psychical Research*, 73, 221-252.
- Parker, A. (1993). The normality and abnormality of paranormal experiences: Predictions from clinical, cognitive, and psi models. In L. Coly, & J. D. S. McMahon (Eds.), *Psi and clinical practice* (pp. 163-183). New York, USA: Parapsychology Foundation.
- Persinger, M. A. (2001). The neuropsychiatry of paranormal experiences. *Journal of Neuropsychiatry and Clinical Neuroscience*, 13, 515-524.

- Prasad, J., & Stevenson, I. (1968). A survey of spontaneous psychical experiences in school children of Uttar Pradesh, India. *International Journal of Parapsychology*, 10, 241-261.
- Reed, G. (1998). *La psicología de la experiencia anómala: Un enfoque cognitivo*. Valencia, España: Promolibro.
- Rhine, L. E. (1967). *Hidden channels of the mind*. New York: Sloane.
- Rhine, L. E. (1981). *The invisible picture: A study of psychic experiences*. Jefferson, USA: McFarland.
- Richards, D.G. (1991). A study of the correlations between subjective psychic experiences and dissociative experiences. *Dissociation*, 4, 83-91.
- Ring, K. (1980). *Life at death: A scientific investigation of near-death experience*. New York, USA: Coward.
- Ring, K. (1984). *Heading toward Omega: In search of meaning of the near-death experience*. New York, USA: Morrow.
- Ross, C. A., & Joshi, S. (1992). Paranormal experiences in the general population. *Journal of Nervous and Mental Disease*, 180, 357-368.
- Rush, J. H. (1986). Spontaneous psi phenomena: Case studies and field investigations. In H. L. Edge, R. L. Morris, J. Palmer, & J. Rush (Eds.), *Foundation of parapsychology: Exploring the boundaries of human capability* (pp. 47-70). London, UK: Routledge & Kegan Paul.
- Sidgwick, H., Johnson, A., Myers, F. W. H., Podmore, F., & Sidgwick, E. M. (1894). Report on the Census of Hallucinations. *Proceedings of the Society for Psychical Research*, 10, 25-422.
- Siegel, C. (1986). Parapsychological counseling: Six patterns of response to spontaneous psychic experiences [Resúmen]. In W. G. Roll (Ed.), *Research in parapsychology 1985* (pp. 172-174). Metuchen, USA: Scarecrow.
- Stokes, D.M. (1997). Spontaneous psi phenomena. In S. Krippner (Ed.), *Advances in parapsychological research 7* (pp.6-87). McFarland, USA: Jefferson.
- Thalbourne, M. (1994). Belief in the paranormal and its relationship to schizophrenia-relevant variables: A confirmatory study. *British Journal of Clinical Psychology*, 33, 78-80.
- Tyrrell, G. N. M. (1965). *Apariciones*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Usha, S., & Pasricha, S. (1989a). Claims of paranormal experiences – I: A survey of psi and psi-related experiences. *NIMHANS Journal*, 7, 143-150.
- Usha, S., & Pasricha, S. (1989b). Claims of paranormal experiences – II: Attitudes toward psychical research and factors associated with psi and psi-related experiences. *NIMHANS Journal*, 7, 151-157.
- Watt, C. (1994). Making the most of spontaneous cases. In S. Krippner (Ed.), *Advances in parapsychological research 7* (pp. 77-103). McFarland, USA: Jefferson.
- White, R. (1990). An experience-centered approach to parapsychology. *Exceptional Human Experiences*, 8, 7-36.
- Williams, L. M., & Irwin, H. J. (1991). Study of paranormal belief, magical ideation as an index of schizotypy and cognitive style. *Personality and Individual Differences*, 12, 1339-1348.
- Zangari, W., & Machado, F. R. (1996). Incidencia e importancia social de las experiencias psíquicas en los estudiantes universitarios brasileiros. *Revista Argentina de Psicología Paranormal*, 7, 19-36.

Received 05/80/2003
Accepted 18/10/2004

Daniel E. Gómez Montanelli. Psicólogo, Instituto de Psicología Paranormal. Buenos Aires, Argentina. Tiene interés en la psicología y psicoterapia transpersonal, psicooncología y en la investigación clínica y experimental de los estados no ordinarios de conciencia, y el diagnóstico diferencial entre perturbación psicológica y experiencias anómalas.. Es presidente de la Fundación Allan Kardec.

Alejandro Parra. Psicólogo, Instituto de Psicología Paranormal, Buenos Aires. Tiene interés en la investigación clínica y experimental de las experiencias psicológicas anómalas, estados no ordinarios de conciencia, y psicodiagnóstico diferencial entre perturbación psicológica y experiencias anómalas. Actualmente investiga en campos tales como la antropología transpersonal y la psiquiatría transcultural. Es editor de la *Revista Argentina de Psicología Paranormal*.

Anejo A**Encuesta de Experiencias Extrasensoriales***Diseñado por Daniel Gómez Montanelli y Alejandro Parra*

El objetivo de esta encuesta es conocer cuáles son las experiencias extrasensoriales espontáneas que se presentan más frecuentemente. Lea ATENTAMENTE las preguntas y responda con TOTAL honestidad. *Todas las preguntas se refieren a momentos en los que usted no estaba bajo la influencia del alcohol o drogas no prescritas.*

Debe reservar la respuesta SI solo para aquellas preguntas en las que usted crea que no existe una explicación "normal" o razonable para la experiencia o que es improbable que haya habido una coincidencia o una casualidad. Si usted está inseguro acerca de cuántas veces ha tenido algún tipo de experiencia, indíquelo al menos aproximadamente.

Recuerde que solo puede marcar una sola respuesta correcta por cada pregunta.

Datos Basicos

Edad: _____ años

(Opcional) Teléfono: _____

(Opcional) E-mail: _____

Sexo:

Masculino Femenino

Nivel de Instrucción (marque con una X):

Primario

Secundario

Terciario

Universitario

Otro/S. Especificar: _____

Religión, filosofía religiosa o equivalente:

Católico

Protestante

Judío

Filosofías orientales

Cristiano no-denominacional

No-denominacional

Ateo

Espiritualidad

No soy espiritual

Soy un poco espiritual

Soy moderadamente espiritual

Soy bastante espiritual

Soy muy espiritual

Soy extremadamente espiritual

Profesión o actividad laboral

Comerciante

Profesional (terciario)

Profesional (universitario)

Empleado

Ama de Casa

Jubilado/Desempleado

Técnico

Estudiante

Cuestionario

1. ¿Ha tenido usted un sueño que tuviera relación con algún evento ocurrido antes, durante o después del momento en que usted estaba soñando, sin que usted tuviese conocimiento de este evento previamente o no estuviese esperando que aquello ocurra?

- Nunca
- Sí, una vez
- Sí, algunas veces
- Sí, casi siempre

¿Ha/n resultado esta/s experiencia/s de algún modo perturbadora?

- No me ha resultado perturbadora.
- Me ha resultado poco perturbadora.
- Me ha resultado moderadamente perturbadora.
- Me ha resultado muy perturbadora.

2. ¿Tuvo alguna vez la sensación de captar mentalmente los pensamientos de otra persona, ya sea un familiar, un amigo o un conocido que no estaba presente en el momento en que los captó?

- Nunca
- Sí, una vez
- Sí, algunas veces
- Sí, casi siempre

¿Ha/n resultado esta/s experiencia/s de algún modo perturbadora?

- No me ha resultado perturbadora.
- Me ha resultado poco perturbadora.
- Me ha resultado moderadamente perturbadora.
- Me ha resultado muy perturbadora.

3a. ¿Ha observado usted anomalías en el funcionamiento de aparatos eléctricos, computadoras u otro equipo que le hayan parecido muy extrañas, y que hasta donde usted ha podido determinar, no fueron debido a causas normales o naturales?

- Nunca
- Sí, una vez
- Sí, algunas veces
- Sí, casi siempre

¿Ha/n resultado esta/s experiencia/s de algún modo perturbadora?

- No me ha resultado perturbadora.
- Me ha resultado poco perturbadora.
- Me ha resultado moderadamente perturbadora.
- Me ha resultado muy perturbadora.

3b. ¿Le ha sucedido a usted escuchar golpes y/o encontrar vidrios rotos o astillados y/u objetos quemados, sin que hubiera una causa física aparente?

- Nunca
- Sí, una vez
- Sí, algunas veces
- Sí, casi siempre

¿Ha/n resultado esta/s experiencia/s de algún modo perturbadora?

- No me ha resultado perturbadora.
- Me ha resultado poco perturbadora.
- Me ha resultado moderadamente perturbadora.
- Me ha resultado muy perturbadora.

4. ¿Ha visto usted una luz o luces, o campos de energía alrededor del cuerpo o de una parte del cuerpo de una persona, lo cual -hasta donde usted pudo determinar- no fue debido a causas normales o naturales?

- Nunca
- Sí, una vez
- Sí, algunas veces
- Sí, casi siempre

¿Ha/n resultado esta/s experiencia/s de algún modo perturbadora?

- No me ha resultado perturbadora.
- Me ha resultado poco perturbadora.
- Me ha resultado moderadamente perturbadora.
- Me ha resultado muy perturbadora.

5. ¿Ha tenido usted la experiencia de sentirse fuera o lejos de su cuerpo físico, esto es, la sensación de que su mente, conciencia o espíritu, estaba en un lugar diferente al de su cuerpo físico?

- Nunca
- Sí, una vez
- Sí, algunas veces
- Sí, casi siempre

¿Ha/n resultado esta/s experiencia/s de algún modo perturbadora?

- No me ha resultado perturbadora.
- Me ha resultado poco perturbadora.
- Me ha resultado moderadamente perturbadora.
- Me ha resultado muy perturbadora.

6. ¿Ha pasado usted por la experiencia de estar clínicamente muerto y "regresar" trayendo consigo el recuerdo de lo experimentado durante ese momento?

- Nunca
- Sí, una vez
- Sí, algunas veces
- Sí, casi siempre

¿Ha/n resultado esta/s experiencia/s de algún modo perturbadora?

- No me ha resultado perturbadora.
- Me ha resultado poco perturbadora.
- Me ha resultado moderadamente perturbadora.
- Me ha resultado muy perturbadora.

7. ¿Ha tenido usted recuerdos o vivencias que parecen ser de una vida pasada?

- Nunca
- Sí, una vez
- Sí, algunas veces
- Sí, casi siempre

¿Ha/n resultado esta/s experiencia/s de algún modo perturbadora?

- No me ha resultado perturbadora.
- Me ha resultado poco perturbadora.
- Me ha resultado moderadamente perturbadora.
- Me ha resultado muy perturbadora.

8. ¿Ha tenido usted, estando despierto, la impresión vívida de ser escuchado, oler, ser tocado por, o simplemente una fuerte sensación de sentir la presencia de una entidad (persona fallecida, persona viva pero ausente en ese lugar, etc.), cuya impresión hasta donde usted pueda saber, no fue debido a ninguna causa física o natural externa?

- Nunca
- Sí, una vez
- Sí, algunas veces
- Sí, casi siempre

¿Ha/n resultado esta/s experiencia/s de algún modo perturbadora?

- No me ha resultado perturbadora.
- Me ha resultado poco perturbadora.
- Me ha resultado moderadamente perturbadora.
- Me ha resultado muy perturbadora.

9. ¿Ha tenido alguna experiencia en la que usted haya funcionado como un médium o un canal para la manifestación de una entidad espiritual (persona fallecida)?

- Nunca
- Sí, una vez
- Sí, algunas veces
- Sí, casi siempre

¿Ha/n resultado esta/s experiencia/s de algún modo perturbadora?

- No me ha resultado perturbadora.
- Me ha resultado poco perturbadora.
- Me ha resultado moderadamente perturbadora.
- Me ha resultado muy perturbadora.
- Me ha resultado extremadamente perturbadora.

10. ¿Se ha sentido usted alguna vez observado, perseguido, controlado, o poseído por alguna entidad (persona fallecida o persona viva pero ausente en ese lugar)?

- Nunca
- Sí, una vez
- Sí, algunas veces
- Sí, casi siempre

¿Ha/n resultado esta/s experiencia/s de algún modo perturbadora?

- No me ha resultado perturbadora.
- Me ha resultado poco perturbadora.
- Me ha resultado moderadamente perturbadora.
- Me ha resultado muy perturbadora.

Suponiendo que alguna/s de las experiencias anterior/es le haya/n resultado conflictiva/s o traumática/s ¿Consultó a otra persona (pariente, amigo o conocido) o realizó por entonces algún tipo de tratamiento a raíz de esta/s experiencia/s?

- No, nunca.
- Sí, con un pariente / amigo / conocido
- Sí, con un médico
- Sí, con un psiquiatra / psicólogo
- Sí, con un religioso
- Sí, con un parapsicólogo
- Otro. Por favor, especifique: _____

Señale que tratamiento le resultó efectivo en el/los casos consultados por usted:

- Ninguna consulta o tratamiento resultó efectivo.
- Sí, hablar con un pariente / amigo / conocido resultó efectivo.
- Sí, el tratamiento médico resultó efectivo.
- Sí, el tratamiento psiquiátrico / psicológico resultó efectivo.
- Sí, el tratamiento religioso resultó efectivo.
- Sí, el tratamiento parapsicológico resultó efectivo.
- Más de un tratamiento resultaron efectivos.

Por favor, si habiendo respondido todas las preguntas usted cree que debería comunicar cualquier otra experiencia que merezca ser descrita, por favor, siéntase libre de escribir hojas adicionales.

Muchas gracias por participar de este cuestionario